

IUÇEF ALBO. (hacia 1380-1445)

**José de Jaime Gómez
José M.^a de Jaime Lorén**

MEDICO Y FILOSOFO JUDIO MONREALENSE DESTACADO PROTAGONISTA EN LA "DISPUTA DE TORTOSA"

"Et iudei congregati de aliis taciis regni, excepti rabi Ferrer el RABI IUÇEF ALBO, respondent et dicunt quod impugnacionibus per honorabilem magistrum Ieronimum contra Talmud per aliquas auctoritates aliquorum librorum ipsius factis, in quantum ipsi sunt laici, ignorantes, insufficientes, et propter eorum modicam scienciam respondendi, ignorant ad en satisfacere et illa excusare...".
(Sesión 64, pág. 567).

Estas frases extraídas de las actas de las sesiones de la "Disputa" nos ponen ya en antecedentes de la solidez de criterio y de la fidelidad de este rabino nacido en Monreal, que supo en todos los instantes de su vida mantener su fe inquebrantable en las doctrinas talmúdicas, por fuertes que fueron en ocasiones las presiones que debió soportar.

ORIGENES Y TEORIAS FILOSOFICAS

No se ponen muy de acuerdo los historiadores acerca del lugar de nacimiento de Iuçef Albó. La dificultad de mantener sus creencias en un ambiente hostil le llevó, como al resto de su pueblo, a peregrinar por distintos lugares de la Península en busca siempre de algún sitio donde su presencia fuese acogida al menos con indiferencia. Así una autoridad como Josef Rodríguez de Castro, en su "Biblioteca Española..." dice en la página 227 del tomo I que es natural de Soria y vecino de Zaragoza, cuando solo unas hojas antes, en la 202, hablando de los protagonistas

de la "Disputa" recoge: "...Joseph Albó por Monreal..."; incluso en la página 206 da a nuestro personaje el dictado de "Darocanus".

Latassa ya advierte la primera contradicción y argumenta que el origen se encuentran en su obra "SEPHER HIKARIM", donde al traducir del hebreo al participio hacen "natural" de Soria lo que rigurosamente es "habitante".

Las dudas con todo, tardaron en disiparse, incluso la reciente "Gran Enciclopedia Aragonesa" dedica dos voces al rabino: Josef Albo y Yosef Albo; la primera lo hace darocense y la segunda de Monreal del Campo o de Ariza. Hoy la cuestión para los especialistas en el tema no ofrece dudas. Así Weinfeld en su "Enciclopedia Judaica Castellana" dice que nació en Monreal, Aragón, hacia 1380. Lo que deja como únicos candidatos posibles a Monreal del Campo y Monreal de Ariza, inclinándose los expertos por el primero de ellos, pues a pesar de la gran importancia de la aljama de la vecina Calatayud, estiman que procedía de Monreal del Campo.

No son muchos los detalles que se conocen de su vida, se sabe que era médico, que dominaba perfectamente varios idiomas, y que fue un notable predicador de su fé. En cuanto a sus ideas filosóficas, está demostrado que fue discípulo de Jasdai Crescas, uno de los más importantes pensadores, cuyas teorías junto a las del gran Maimónides sigue al pie de la letra con escasas modificaciones.

El gran mérito de Albó estriba no en la originalidad del ideario, sino en la brillante inteligencia que le hizo ver como en un tiempo en el que la Iglesia estaba empeñada en una propaganda constante de conversión, el establecimiento de lo fundamental en el dogma judío era una verdadera necesidad. Y a ello se dedicó con ahinco, ejerciendo una notable influencia en su pueblo por el rigor en el análisis, clasificación y elucidación de los más importantes dogmas de judaísmo.

LA DISPUTA DE TORTOSA

Fue sin duda este acontecimiento uno de los hitos más importantes en la vida del rabino de Monreal. El origen se encuentra en el judío apóstata Yoshua Halorqui, convertido al cristianismo como Jerónimo de Santa Fé, médico y consejero de Benedicto XIII, profundo conocedor de todos los arcanos del talmudismo, que se ofreció al Papa Luna para discutir con los más destacados rabinos todos los principios fundamentales y diferencias que separan la religión cristiana de la judía, haciendo especial mención de que "ya era venido el verdadero Mesías".

Viendo el Papa la posibilidad de que en un ambiente propicio fuesen muchos los hebreos que siguiendo el ejemplo de Santa Fé abrazaran el cristianismo, dirigió el 25 de noviembre de 1412 la convocatoria a todos los obispos para que comunicasen a las sinagogas la invitación. Fueron muchos los rabinos que acudieron a la cita, si bien solo los que tuvieron una intervención más importante dejaron sus nombres en las Actas, así Bonastruch Dezmaestre, en su Carta a Gerona, que se conserva en el Shebet Yéhuda de Ben Verga, menciona como delegados de la diversas comunidades: "... de Monreal, R. Josef Albó, ...", si bien en los Protocolos se indica que en realidad era representante de la aljama de Daroca. De donde dimana el mal

entendido de su origen darocense, cuando en realidad era natural de Monreal y portavoz en Tortosa de los judíos de la ciudad amurallada.

El 15 de enero de 1413 se abrió la Conferencia bajo la presidencia de Benedicto XIII y otros magnates de la Iglesia. Jerónimo de Santa Fé inició el debate unos días más tarde con una serie de proposiciones que buscaban convencer a los rabinos de la venida del Mesías. Los notarios encargados de levantar acta indican como a partir de la tercera sesión intervino Albó activa y frecuentemente.

Así queda reflejado en las Actas de la "Disputa", si bien se perdieron una serie de importantes escritos que presentó Albó, como un cuaderno en defensa del Talmud que fue discutido con Andrés Bertrán, profesor de Escritura y limosnero del Papa, en las sesiones 63 y 65, pero ni el cuaderno ni las respuestas de Bertrán son detalladas.

En relación con la calidad de los representantes judíos, Jerónimo reconoce que son los más sabios rabinos que entonces había. No menos halagueño para la ciencia, valor y capacidad de éstos es el juicio que da Baer en su obra "Tolètot", de donde estresamos:

"Los sabios judíos eran expertos en la materia sobre la que habían de discutir y en los métodos de controversia con los cristianos..."

"Las respuestas de los judíos se distinguieron por su altura ética y científica, por su cordura y ciencia..."

"Las respuestas dadas por los judíos en este estado de la Controversia son de lo más excelente que respondieron los defensores de Israel a las objeciones de los cristianos en el transcurso de la Edad Media..."

Sin embargo, el terreno había sido convenientemente preparado por San Vicente Ferrer a quien Santa Fé debía su conversión. La elocuencia de éste, sus vastos conocimientos de los libros sagrados de los hebreos, unido a ciertas disensiones internas de los judíos, poco a poco fue llevando a éstos a aceptar una serie de proposiciones que hacían nacer la duda en sus creencias.

En consecuencia el 7 de julio de 1414 la posición argumental de los rabinos se hace prácticamente insostenible, al admitir todos excepto Albó y Ferrer el texto con que encabezamos esta biografía, y donde admiten explícitamente que no saben defender el Talmud, pero que creen que no contiene nada inhonesto, y a que sus autores fueron santos y sabios: si ellos vivieran, ellos sabrían declararlo. (Ses. 64, pág. 567).

De otra parte, la lentitud de las sesiones que llegaron a alcanzar el número de 69, con periodos de descanso intermedios donde se dificultó la libertad de movimientos de los hebreos obligándoles a permanecer en Tortosa, a pesar del deseo que expresara formalmente Albó de que los dejaran irse a sus casas (Ses. 48, pág. 404), fueron debilitando paulatinamente la solidez de los razonamientos, hasta que finalmente el 10 de noviembre de 1414 el Rabi Astruch Levi, leyó la cédula de capitulación en nombre de todos los rabinos menos de Albó y Ferrer, donde taxativamente aceptaron que el Mesías ya ha venido y que el Talmud no es escritura revelada. De todas formas, finalmente cansados y aislados, lo mismo Albó como Ferrer

abandonaron la defensa de sus posturas y se adhirieron, bien que a pesar suyo, a la postura de sus compañeros.

En vista de ello, se procedió a clausurar la "Disputa" con la lectura de la Bula pontificia "Etsi doctoris gencium", que ocupó las dos últimas sesiones. La Controversia había durado casi dos años, desde el 7 de febrero de 1413 en que se iniciaron los debates, hasta el 13 de noviembre de 1414.

CONSECUENCIAS. ESCRITOS

Teniendo en cuenta el carácter multitudinario de la Conferencia, donde el nivel medio de asistentes a las sesiones fluctuaba entre mil y dos mil, de los cuales unos eran fijos, pero otros muchos iban y venían movidos por la curiosidad. El resultado apostólico fue espléndido para la Iglesia, según las Actas y por testimonio de la misma Bula que la cierra, las conversaciones de Tortosa hicieron convertirse allí mismo a más de tres mil judíos, además de las que hubo en el resto del Reino como recoge Zurita en sus "Anales":

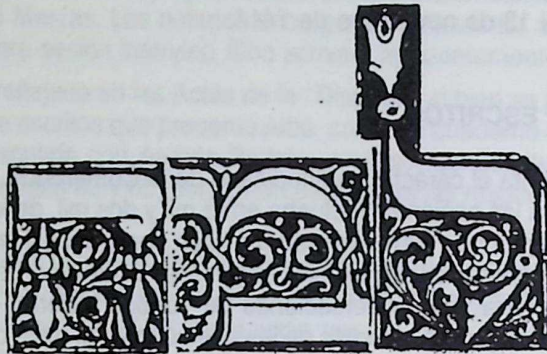
"En el estío del pasado año (1413) se convirtieron de las Sinagogas de Zaragoza, Calatayud y Alcañiz más de doscientos...; y después sucesivamente en los meses de febrero, marzo, abril, mayo y junio de este año (1414), estando el Papa con su corte en aquella ciudad de Tortosa, muchos de los más enseñados judíos de las ciudades de Calatayud, Daroca y Fraga y Barbastro, se convierten y se bautizaron hasta en número de ciento veinte familias, que eran en gran muchedumbre; y todas las Aljamas de Alcañiz, Caspe y Maella se convirtieron a la Fé en general, que fueron más de quinientas personas, y tras ellos se convirtieron la aljama de Lerida y los judíos de la villa de Tamarit y Alcolea..."

Pese a los logros alcanzados, Benedicto XIII nunca perdonó a los dos rabinos su contumacia en la tradición de sus mayores, alma del judaísmo y única esperanza de libertad en medio del cautiverio. Sobre todo Albó, que se mostró en la lid duro e inteligente, además de temible por la fuerza de su lógica que, al finalizar la "Disputa", se alzó como un firme baluarte en defensa de su religión.

Las presiones del Pontífice obligaron al rabino de Monreal a salir de Aragón en busca de tierras más propicias. Así fijó su residencia en Soria, donde al parecer además de ejercer su profesión médica, se dedicó a profundizar en el estudio de los dogmas de su religión, y fruto de estos trabajos fue la obra "SEFER 'IKARIM" o Los Artículos. Que se compone de cuatro libros, el primero dedicado a analizar el carácter de la religión divina en general y los principios que se derivan de ella. Llega a la conclusión de que el judaísmo tiene tres dogmas fundamentales:

- 1) La existencia de Dios.
- 2) El origen divino de la Torá.
- 3) La retribución divina.

Los otros tres libros contienen una ampliación y explicación del primero. De estos dogmas fundamentales, Albó deriva ciertas consecuencias llamadas "shars-him" o raíces, sobre las características de Dios, los profetas como vehículo de la



סודותיה הנלחזה האנושית נתלת בעיון ובמעשה כמון סבארי השילושן בספר הנפש והיו הדעות האמתיות והנעשים ה
המאבדים אי אפשר שתענו על נכון חזק השכל האנושי להצות סכל האדם לנאה והעשן הדברים על אהבתו כמו פי
סבארי חייב בהכרח שיחזק דבר הוא למעלה מהשכל האנושי על ידו ויגבולו המעשים המאובדים ויגבולו הדעות הא
האמתיות בענין שלא יהיה כזה שום ששק כלל וזה לא יהיה אלא בהשגחה אלהית וע"כ היה ראוי ומחייב על כל האדם
להסיר הדת האלהית המושגת לזה מולתה מן הדעות וזה לא יתכן אלא בדעות העקרי' שאי אפשר שתושג הדת האלהי'
ולתם והיא היתה כוונת החכמה הזאת לבאר העקרי' שהבדלים לדת האלהית כמה הם ובעבור זה נקרא שמו שפר ה
העקרי' ויחלק להקדמה וד' מאמרים : **ההקדמה** היא להנחיע ההבדל המכאן בלחבר הספר והחזק
וההקדמה שראוי שישלו בו דרך כלל וית
ושרפ בה פסוקי יהי נועם : **המאמר חא'** יחקר מעקרי הדת כמה הם ואי אלו הם וההבדל
בין הדת האלהית והנימוסות
עקרי הדת הנימוסית ויבאר כיצד לדתות עקרי' כוללים ועקרי' מיוחדים ושהעקרי' הכוללים לדתות האלהיות הם ג' ש
הם ונבאית השם : נתינה מן האדם : וסבר ועונש : ויבאר שיש תחת אלו עקרי' אחרים נתלים בהם ומשתעשים
מחס ויבאר כמה תוכן הדת האלהית מן הדת המוניסית המה דמה באלהית :
המאמר חב' בביאור העקרי' הראשון שהוא מביאית השם והעקרי' הנתיים בו ומשתעשים ממנו :
המאמר חג' בביאור עקרי' השם שהוא תורה מן השמים והעקרי' הנתיים בו ומשתעשים ממנו :
המאמר הד' בביאור עקרי' הג' שהוא עבר ועונש והעקרי' המשתעשים ממנו והדברי' הנתיים בו :
המאמר הא' בביאור מעקרי' הדעות כמה הם ויחלק אל ששה נעשים עיקרי' :

Página de la obra de Iuțcef Albó "SEFER 'IKARIM" o Los Artículos. Puede verse como los comienzos de los diferentes capítulos y el prólogo llevan artísticos dibujos. Tuvo numerosas ediciones, la primera de todas en Soncino en 1485.

En Eduardo Weinfeld, "Enciclopedia Judaica Castellana" I, 148. (Cortesía del Jewish Theological Seminary).

revelación divina, el carácter obligatorio de la Ley de Moises, la resurrección del cuerpo, etc. Luego pasa a doctrinas de la tercera clase, en las que debe creer el judío so pena de ser, no herético, pero sí pecador, entre ellas la fé en la venida del Mesias.

La obra escrita en un estilo claro y popular tiene numerosas y finas observaciones homiléticas, y pronto llegó a ser la obra filosófica más popular escrita por un sabio judío. En "SEFER 'IKARIM" trató de combinar la filosofía con la religión, si bien su importancia histórica radica menos en esa tendencia conciliatoria o defensiva respecto de la filosofía, que en haber demostrado con métodos lógicos la superioridad del judaísmo sobre otras religiones, y en haber escrito un texto riguroso y claro sobre ésa materia en estilo popular.

Si bien la primera impresión del libro tardó setenta años en realizarse, Soncino, 1487, el estilo llano del libro hizo que fuese muy bien acogido, realizándose según Latassa sucesivas ediciones: Venecia y Salónica, 1521; Rimini, 1522 Lublin, 1597, donde se le adicionó el comentario de E. Gedaliah Ben Selomoh intitulado "Arbol plantado"; Venecia, 1612, 1618 y 1624. Enumerar aquí los impresores de estas reediciones así como los comentarios y controversias que levantaron tanto entre los cristianos como entre los hebreos, puede resultar harto prolijo y por lo tanto lo obviaremos.

No se ha confirmado que escribiese más obras, si bien según recoge Wolfio en el tomo I, pág. 505 de su "Bibliotheca Hebraea" se le atribuye el libro "CIEN HOJAS" donde insiste una vez más en los artículos fundamentales de la Ley judaica; y una obra en castellano —las anteriores son en hebreo— citado en la página 134 del "Libro de los Linages" donde comenta con amargura la encerrona que supuso para los judíos aragoneses la Disputa de Tortosa.

Falleció según Rodríguez de Castro en 1430, fecha que no ha sido desmentida por investigaciones posteriores.

Estimado

R. 568.115

ספר עקרים

Buch Ikarim,

Grund- und Glaubenslehren

der

Mosaïschen Religion

von

Ab. Joseph Albo.



Nach den ältesten und correctesten Ausg. in's Deutsche übertragen

von

Dr. W. Schleffinger,

Rabbiner zu Sulzbach

und

Dr. Ludw. Schlesinger,

Lehrer der neuern Sprachen.

II. Auflage.

Berlin 1922

Verlag von Louis Lamm.

Traducida a los principales idiomas en innumerables ediciones, "Ikarim" de J. Albo lo fue también al alemán. Aquí puede verse la portada de una curiosa impresión del año 1922, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

BIBLIOGRAFIA

- Cejador y Frauca, J.** (1915-1922): *Historia de la Lengua y Literatura Castellana*. 14 vols.
- Gran Enciclopedia aragonesa** (1980): *Josef Albó*, vol. VII y *Yosef Albó*, vol. XII. Zaragoza.
- Latassa y Ortín, F.** (1798-1802): *Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses*. Zaragoza, vol. II, págs. 149-153.
- Pacios López, A.** (1957): *La Disputa de Tortosa*. Edit. C.S.I.C. Madrid.
- Rios, A.** (1876): *Historia social, política y religiosa de los judíos en España*.
- Rodríguez de Castro**: *Bibliotheca Española*, 2 vols.
- Suarez Fernández, L.** (1981): *Judíos Españoles en la Edad Media*. Madrid.
- Weinfeld, E.** (1948): *Enciclopedia Judaica Castellana*. México, vol. I.
- Zurita, J.** (1562): *Anales de la Corona de Aragón*. Ed. cons. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1980. vol. V, págs. 415 a 418.